



LUCERO



NÚM. 141 - IV ÉPOCA - OCTUBRE/DICIEMBRE 2020

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO

ABIERTO TODOS LOS JUEVES EXCEPTO LOS FESTIVOS PUENTES INCLUIDOS Y EL MES DE AGOSTO. HORARIO DE 18 A 20 H.



QUEDE CONSTANCIA: ¡LA NAVIDAD NO QUEDA ABOLIDA!

Las especiales circunstancias por las que estamos pasando y las correspondientes y -tan cambiantes- *normas* para intentar frenar la pandemia nos han obligado a aplazar sine die muchas actividades de nuestra Hermandad. Ahora, las prédicas oficiales nos anuncian *una Navidad distinta*, algo así como un sucedáneo de una fiesta sin importancia.

Pero, para los creyentes, ningún *decreto* puede abolir la Navidad; quizás sí *reglamentar* lo anecdótico, lo superficial, lo consumista que le han echado encima, pero no su profundo sentido cristiano y español: **el nacimiento del Hijo de Dios como punto clave de la historia para la redención del género humano**. Nuestros sencillos *pesebres*, nuestras oraciones y villancicos, nuestros (limitados) encuentros de familia, serán expresiones sinceras de la gran fiesta, que nadie podrá arrebatarlos, y de la alegría por el **Nacimiento del Niño**: *¡Gloria a Dios en el Cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!*

También, en estas fechas previas a la Navidad, nuestra Hermandad celebra **el aniversario de la fundación del Frente de Juventudes**. Del mismo modo, nadie podrá quitarnos este recuerdo, que es **acicate del presente y proyección de futuro**. Es una afirmación rotunda de nuestros valores nacionales, éticos y falangistas, de los que no vamos a dimitir. No nos podremos reunir este año en torno a una comida fraternal ni a entonar a coro nuestro *Prietas las Filas*, pero seguro que todos vamos a tararear, *confinados*, nuestras viejas canciones, haremos memoria de nuestros campamentos juveniles, rezaremos por nuestros ausentes y contemplaremos con *amor crítico* esta España que no nos gusta, para seguir empeñados en su transformación.

Esto pasará, no hay duda. Y volveremos a vernos y a abrazarnos como siempre, no lo dudéis. De momento, levantad el ánimo, ved con esperanza el día de mañana, intensificad los lazos de camaradería, aunque sea por teléfono o por las redes, y celebremos nuestro aniversario y la Navidad *con la mirada clara y lejos y la frente levantada*.

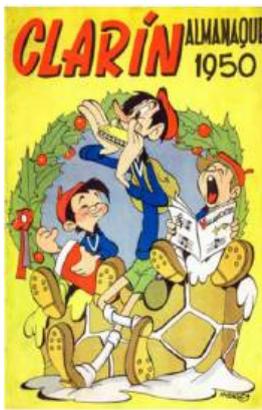
Un fuerte abrazo, camaradas,

¡SURSUM CORDA!

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡FELIZ NAVIDAD!

El Presidente de la Hermandad



CAMBIOS DE CHAQUETA

Una de las humoradas que se atribuyen a Foxá fue que *lo que no perdono a los comunistas es que me hayan hecho falangista*. En la misma línea, Jesús Láinz, en su artículo *Mi amigo republicano* (página *Desde la Puerta del Sol* de 21 de agosto) dice que *mi amigo, el veteranísimo republicano, no puede perdonar a Sánchez y a Iglesias que le hayan convertido en un ferviente monárquico*.

Ya sabemos que Foxá era un bromista empedernido, al que se atribuyen -como a Napoleón- tantos dichos jocosos; y que el *amigo republicano* de Láinz representa la estupefacción y desengaño de muchos españoles de hoy ante el supuesto *republicanismo*. Tipo Frente Popular, del presidente y vicepresidente del actual gobierno. Pero ello no es óbice para que reflexionemos algo sobre los cambios de chaqueta, que nos hacen, en ocasiones, que se tambalee la confianza en el género humano.

Como casi todo, esta casi siempre despreciable actitud no es privativa de los españoles; lean, por ejemplo, el *Italia fuera de combate* de Ismael Herráinz o *contéplense* las trayectorias de muchos supuestos *luchadores por la libertad* en la vecina Francia, para comprobar que en todos los sitios cuecen habas. Los cambios de Régimen, bruscos y traumáticos, pausados o raudos, con rupturas o pasos *de la ley a la ley* suelen acarrear alteraciones en las conciencias (o en las carteras) muy señaladas y evidentes.

Los que ya peinamos canas asistimos, entre regocijados e indignados, al fenómeno español de la Transición, cuando, desde las cúspides del poder a la ciudadanía de base, desde los palacios a los talleres, muchos se apresuraron a jurar por sus respectivos muertos que eran *demócratas de toda la vida*; incluso, cuando se iba sucediendo el turno alternante de gobiernos de derecha a izquierda (o viceversa), las simpatías, militancias, votos y parabienes se iban inclinando a favor del vencedor sin el menor sonrojo.

Nos parecen naturales las evoluciones en el pensamiento; todos tenemos derecho a rectificaciones, a cambiar de ideas o a actualizarlas en función de las circunstancias. Si es así, es preciso reconocerlo, pero sin disimulos ridículos; un caso paradigmático sería el de Dionisio Ridruejo. Pero, si no es así, si se permanece en la fidelidad a lo sustentado, en los principios y valores que subyacen por debajo de lo accidental, la actitud humana es digna del aplauso.

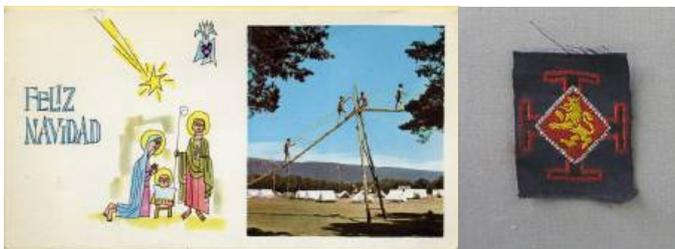
Lo otro, la cuquería hipócrita, el arrimarse al sol que más calienta, debe ser motivo de desprecio por parte de los nuevos compañeros de viaje y de los antiguos a quienes se ha abandonado en la cuneta.

El modo de reconocer la sinceridad o el arribismo es cuando, al tropezarnos con el antiguo camarada, o nos da la mano firme y es capaz de mantener una amistad, aunque haya cambiado, o rehúye el encuentro, la mirada a los ojos y su mano está floja y sudorosa.

ÓSCAR NIETO



**CAMARADA COLABORA
Y CÉDENOS OBJETOS QUE
HAGAN REFERENCIA A
NUESTRA ENTRAÑABLE
HISTORIA**



ACLARACIONES SOBRE UNA NOMENCLATURA

DE NUESTRA HISTORIA

En muchos estudios históricos realizados en los últimos años sobre la inmensa obra educativa de *Juventudes*, así como en el imaginario de muchos antiguos afiliados, se observa un **error de nomenclaturas**, que afecta, no solo a lo formal, sino al contenido. Este error consiste en dividir nuestra historia en dos etapas: *la del Frente de Juventudes* (hasta el final de los años 50) y *la de la O.J.E.*, desde esa fecha hasta 1977. Y, evidentemente, no es así.

La Ley Fundacional del Frente de Juventudes (6-XII-40) distinguía claramente entre *encuadrados* (en teoría, todos los niños y jóvenes españoles entre 7 y 21 años) y los *afiliados* (aquellos que, voluntariamente, se integraran en las organizaciones juveniles de militancia); para estos últimos -tras unos años de indecisión y ambigüedad entre el mantenimiento del nombre de las antiguas *Organizaciones Juveniles* y el común de *Flechas*- se crean, específicamente, el 1 de enero de 1942, las *Falanges de Voluntarios*, que, el 1 de septiembre del mismo año, cambiarán su nombre por el de *Falanges Juveniles de Franco*. Esta será la organización propia de los *afiliados* al F. de J. hasta la fecha simbólica del 18 de julio de 1960.

El Decreto Ordenador de la *Delegación Nacional de Juventudes*, de 16 de noviembre de 1961, la estructura en dos grandes secciones: la Sección Juvenil y la Sección de Enseñanzas; a la primera *se encomienda el cuidado y dirección de la Organización Juvenil Española, de carácter voluntario y sentido formativo... y la tutela de las Falanges Juveniles de Franco, en las que se recoge y encauza la vocación militante de los afiliados del Movimiento hasta su mayoría de edad; y se dice diciendo: El conjunto formado por la Organización Juvenil Española, las Falanges Juveniles de Franco y las Asociaciones filiales y colaboradoras constituye el Frente de Juventudes* (artículo 6º). Por ello, los carnets de afiliados de la OJE iban encabezados por la denominación de *Frente de Juventudes*.

En una entrevista en Radio Nacional, en 1961, el Delegado Nacional, Jesús López-Cancio, afirmaba: **Como parte del Frente de Juventudes, el fin último de la Organización Juvenil Española es el conseguir un español capaz de cumplir cabalmente sus deberes civiles. En este sentido, nos importa, sobre todo, formar hombres de carácter, con criterios seguros para discurrir, en libertad, respecto de su Patria, la verdad del error o la justicia de su ausencia, y calar en la entraña auténtica de los grandes tópicos de su tiempo.**

También López-Cancio, en un artículo en la revista *Altar Mayor* (septiembre-octubre de 1999) recuerda: *La Delegación Nacional pasó a llamarse de Juventudes, reservando el de Frente de Juventudes a la denominación del conjunto de asociaciones, movimientos y organizaciones juveniles propias y asociadas.* En la misma revista, dos años después, repite: *Al fundar la Organización Juvenil Española pretendimos volcar en ella las experiencias del Frente de Juventudes -constituido por las FF JJ y cuantas asociaciones solicitasen la tutela de la Delegación Nacional de Juventudes, llamada luego de la Juventud (...). Las Falanges Juveniles quedaron reducidas a una organización de aspirantes al ingreso en las filas de la política del Movimiento Nacional.* Como resumen: el Frente de Juventudes no desapareció ni mucho menos con la creación de la OJE, que estaba integrada en él como movimiento **propio** de la Delegación, sino que continuó su denominación hasta la Norma Orgánica de la Delegación Nacional de la Juventud (18 de noviembre de 1970); en esta, la OJE siguió *dentro de la Delegación*, integrada en el llamado Departamento de Participación, junto a la Sección de Asociaciones y la Sección de Centros de Convivencia. En ese momento, sí se dejó de emplear el antiguo nombre de *Frente de Juventudes*, que, en realidad, se había ido perdiendo por el camino, junto a la existencia de las nuevas *Falanges Juveniles de Franco* o *Militantes Juveniles del Movimiento*.

HERODOTO



CONSIGNA

Nueva numeración 141 unificada período agrupación

antiguos miembros de Barcelona y Hermandad



Que descanse en paz



EN RECUERDO DE FERNANDO

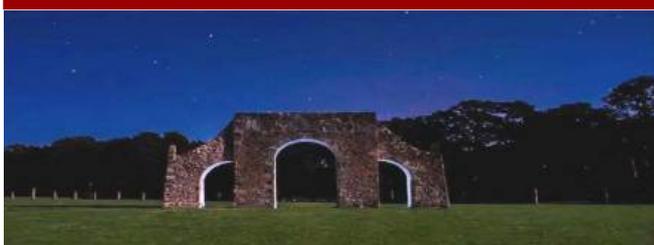
Hoy he puesto en mi aparato de música la canción *Yo tenía un camarada*, y la he tarareado junto con una oración por el alma de Fernando Gallego, falangista de Figueres, fallecido a causa de esta maldita pandemia. Lo he recordado en su ciudad, acompañando y cuidando sin cesar a su esposa, en los foros de debate de *Plataforma 2003*, en mis encuentros con él en conferencias en Gerona.

Fernando Gallego formaba parte de ese núcleo *azul* de catalanes españolísimos que desafiaba el ambiente enrarecido por el separatismo; ayudaba constantemente en todas las iniciativas que se le presentaban, no solo económicamente, sino con su presencia y esfuerzo. Veterano de las Falanges Juveniles, gustaba de reunirse con todos aquellos que mantenían *alzada la bandera* en tierras gerundenses.

Porque allí también están los *inasequibles al desaliento*, que ahora lo echarán en falta a su lado (¿verdad, Jaime, Sergio, Pedro...), como también echarán a faltar al O.I. Carlos Sureda, fallecido hace unos años en Llansá, que se despidió de la Costa Brava y de sus camaradas en silencio.

Con el núcleo gerundense me he sentido siempre muy a gusto; hablando en catalán con ellos, con toda naturalidad, dirigiéndoles la palabra en algunas charlas y debatiendo, después, con una copa del excelente vino ampurdanés.

Nuestro *Presente* de hoy tiene resonancias de esa tierra de Josep Pla y de Salvador Dalí -el gran admirador de José Antonio-, que quiere seguir siendo *inmortal* frente al separatismo anticatalán y antiespañol en boga.
MPC



CLUB DE LOS 17 CONCENTRACIÓN ANUAL EN EL RASO DE LA NAVA

Cada mes de Junio te echaremos en falta cuando nos reunamos en Covaleda, camarada asiduo, inasequible al desaliento con tu boina roja, camisa azul y brazalete de las FFJJ, ahora junto a otros camaradas de esta Hermandad que cada año estaban contigo y que también han partido. Sureda, Albiol, Vallverdu, Aparicio, Giménez, Millán. Estarán junto a ti a pie de mástil., solo queda la frase, La muerte no es el final, y un alto y fuerte ¡¡¡PRESENTE!!!
F C B.



"Agranda la puerta, Padre, / porque no puedo pasar. / La hiciste para los niños, / yo he crecido, mi pesar. / Si no me agrandas la puerta, / achicame, por piedad, / vuélveme a la edad aquella, / en que vivir es soñar". (Unamuno). ¡Felices Reyes!

NOSOTROS, LOS VILLANOS

(O cómo se prosigue sin descanso una manipulación)

Tras la infumable y retorcida película sobre Unamuno y los incidentes del Paraninfo de la Universidad de Salamanca del 12 de octubre de 1936, que ha sido y está siendo tan aireada por las cadenas televisivas oficiales y *oficiosas*, llega un nuevo giro de tuerca sobre el gran pensador español y sus últimos meses de vida. En concreto, se trata de una nueva especulación, en un documental de Manuel Menchón (*Palabras para el fin del mundo*), que sugiere, sin aportar dato alguno ni prueba, que fue el falangista Bartolomé Aragón, testigo de la muerte de D. Miguel el 31 de diciembre de 1936, el *asesino por encargo*. Un montaje más, en definitiva, de la *memoria democrática*, que, como de costumbre, pone en la diana a los eternos villanos, los falangistas, culpables al parecer de todo lo nefando que ha ocurrido en el mundo por lo menos desde aquel episodio de la serpiente, Eva y Adán en el jardín del Edén.

Continúa

Y esta vez ha sido un hombre no vinculado en absoluto al falangismo, como es el profesor Jon Juaristi, quien ha desdeñado en profundidad ese montaje de manera rotunda: *Es una estupidez siniestra, algo muy propio de la memoria conspiranoica de una izquierda sectaria e indocumentada, que no ha dudado en atribuir a Franco los 'asesinatos' de Mola, Sanjurjo y hasta de su propio hermano Ramón. No merece el menor comentario.*

Y añade Juaristi, en alarde de objetividad: *Los falangistas, empezando por José Antonio Primo de Rivera, amaban tiernamente a don Miguel. No por lo que tenía de liberal, sino por lo que rebosaba de nacionalismo (sic) español. Es cierto que se apoderaron de su féretro y de su entierro, pero por devoción, no por manipulación política. Para la Falange intelectual, que la hubo, Unamuno fue siempre uno de los suyos.* Sobre este último aspecto, creo que todos hemos leído aquella entrevista que sostuvieron Francisco Bravo, Rafael Sánchez Mazas y José Antonio con el Rector salmantino en el domicilio de este, el 10 de febrero de 1935 (*José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada*. F. Bravo. Ediciones españolas. Madrid 1940. Págs. 85-93). Claro que Unamuno, a los pocos días, se metía con la Falange en la prensa, fiel a su condición de *hombre de contradicción y de pelea*, del mismo modo que se enfrentó con todos y cada uno de los partidos y regímenes que conoció.

Por herencia de mi padre, guardo uno de aquellos cuadernillos *para el bolsillo de la camisa azul*, que se editaron por el Frente de Juventudes, donde precisamente se recogen textos de Miguel de Unamuno, en un momento en que el *nacional-catolicismo* imperante no veía con buenos ojos las referencias a este pensador. Don Miguel de Unamuno no es nuestro patrimonio; pertenece al de todos los españoles; es una figura decisiva en el pensamiento español del siglo XX, de aquella *generación del 98* de la que los primeros falangistas se consideraron *nietos*, y no solo por cronología, sino por identificación con el patriotismo crítico del *me duele España* unamuniano. No merece don Miguel que *unamunólogos patrios* -en palabras de Juaristi- manipulen su memoria para verter su odio sobre su figura y, de paso, sobre nosotros, los *eternos villanos* para los sectarios de turno.

MANUEL PARRA CELAYA



PALABRAS, CONCEPTOS, IDEAS

¿Alguno de nosotros se encuentra a gusto en la España en que vivimos? Es más, ¿alguno está conforme y satisfecho con el mundo de nuestros días y desea que continúe de la misma forma para sus nietos? Responder a estas preguntas es crucial para saber si -al compás de nuestras viejas canciones y consignas- debemos seguir llamándonos *revolucionarios* o, si por la edad o por otras circunstancias, hemos demitido de ello y somos otra cosa.

Acaso las palabras importen poco; el léxico siempre es producto de una época o de unas determinadas situaciones de quienes lo utilizan; lo que interesa de verdad son los conceptos que quieren traducir esas palabras y las ideas que con ellos se sostienen. Así, nuestros mayores de la O.J. y de las FF.JJ. preconizaban ser la vanguardia de la *revolución nacionalsindicalista*, según la letra de nuestros textos fundacionales; ahora, ya sabemos de sobra que un cúmulo de circunstancias -personales, nacionales e internacionales- dejaron sin efecto aquella aspiración. A la generación del que esto escribe -la de los años 60- se nos enseñó que la O.J.E. nacía para cooperar *en la gran transformación nacional que precisa España* (Plan de Formación. 1963). Y cabalmente era lo mismo que lo anterior, solo que con léxico actualizado.

Revolución viene, etimológicamente, de *res novae*, en latín, *cosas nuevas*; un cambio *revolucionario* no se limita a variar lo superficial, sino ahondar en lo más profundo; es transformar las raíces, en profundidad. Solo los ingenuos o los trasnochados identifican *revolución* con agitación callejera o lucha violenta, y esto ya lo dejó bien claro José Antonio, que llevaba sus ansias revolucionarias al terreno de lo jurídico, con sus apreciaciones sobre la propiedad, el trabajo, la empresa o la organización de un Estado nuevo.

¿No está en nuestro pensamiento íntimo que el actual Sistema -mixtura de neoliberalismo y de *marxismo cultural*, en pro de un globalismo hipercapitalista- deba sustituirse por otro, cuyas bases proporcionen mayores cotas de justicia y de libertad? ¿No está en nuestro pensamiento único una España más unida, de todos y para todos, donde se hayan superado los abismos que producen las imposiciones de clase, los dictados de los partidos políticos y las insolidaridades territoriales? ¿No está en nuestros pensamientos y deseos un ser humano armonizado consigo mismo, solidario con los otros y abierto a su destino trascendente? ¿Y que esta armonización pasa necesariamente por la familia, el vecindario y el trabajo? ¿No nos desazona la injusticia en el mundo, donde los más privilegiados disfrutan de todos los lujos y los más desfavorecidos se tienen que conformar con las migajas que caen de la mesa de aquellos?

Continúa

Si es así, y **no nos conformamos** en nuestro interior es que seguimos sintiendo como *revolucionarios* o como aspirantes a esa *transformación radical*. Ahora bien, no basta con las palabras o con los deseos: en la medida de las posibilidades de cada cual, se precisa manifestarlo al exterior y, sobre todo, laborar por ello; cada uno en su pequeña parcela, que, como dice Pío Baroja, es ya dar un paso de gigante en la transformación del mundo. Y desde nuestra Hermandad, en la conjunción de esfuerzos y de iniciativas. Por el contrario, la inercia del vivir nos puede llevar a abdicar de los conceptos y de las ideas, aunque las palabras resuenen de vez en cuando en la conciencia; en ese caso, solo nos queda la apariencia. **Ser consecuente** implica que tus pensamientos, tus palabras y tus actos vayan en consonancia; ser consecuente, en la España y en el mundo actual, es ser *revolucionarios*.

MIGUEL PUJADAS CABESTANY



SOBRE LA NUMERACIÓN DE LUCERO

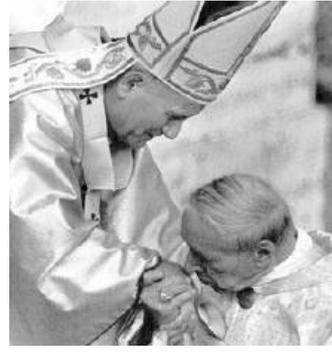
Nuestra Hermandad se considera legítimamente heredera de todos aquellos intentos que han procurado la supervivencia y transmisión de los valores en que se educó en las organizaciones de afiliados del Frente de Juventudes.

Tales fueron, en el tiempo, la *Agrupación de Antiguos Miembros* (1960-1967), el *Congreso de las Generaciones formadas en el F. de J.*, y, en nuestro ámbito local, la celebración del 50º aniversario de la fundación (1990) y los pasos que siguieron al mismo para crear lo que hoy en día es la **HERMANDAD DONCEL-BARCELONA/FRENTE DE JUVENTUDES**. Para ser fieles a esta herencia, rescatamos el nombre de **LUCERO** para nuestro boletín interno.

Por ello, la Junta de Gobierno celebrada el 5 de octubre de este año acordó por unanimidad que la numeración englobaría, a partir de ahora, todas las épocas de *Lucero*. Este es el motivo para que el ejemplar que tienes en las manos lleve el número 141, resultante del cómputo global.

Aprovechando esta decisión, la Junta quiere rendir homenaje a todos aquellos que han colaborado en las páginas de *Lucero* y, especialmente, a quienes fueron sus directores en nuestra Hermandad: Carlos Albiol (presente), Pedro Aparicio (presente) y Enrique Jové, también, agradecer a su actual director, Francisco Calduch, su buen hacer y entrega para que sus páginas se revistan de interés constantemente y llegue puntualmente a todos los asociados la publicación.

La Junta de Gobierno



EL PAPA QUE AMABA ESPAÑA

En mayo de este año se ha cumplido el centenario del nacimiento de Karol Wojtyła, Juan Pablo II. Había nacido en Wadowice (Polonia) el 18 de mayo de 1920. Durante su juventud, fue un luchador que se forjó en la dureza de la vida, que sufrió lo malo de los nacionalismos excluyentes, tanto alemán como ruso. Criticó el capitalismo inhumano, fue defensor de la familia, de las mujeres, del Cristianismo como seña de identidad del Viejo Continente, y visitó España cinco veces, de 1982 a 2003.

El atentado sufrido, le obligó a posponer un viaje a España para el 11 de octubre de 1982; se habían celebrado elecciones de las que salió presidente de gobierno Felipe González. El Papa llegó a Madrid el 31 de octubre, para regresar a Roma el 9 de noviembre. El día 2 de este último mes, más de un millón de fieles abarrotó el centro de Madrid, en un primer acto celebrado en el estadio de Chamartín; predominaban los jóvenes. Allí habló en contra de la droga y el pesimismo, a favor de la familia unida, de la buena enseñanza y de la defensa de la vida.

Visitó dieciocho ciudades españolas, predicando el Evangelio, enfrentado al ambiente creado por el entonces gobierno de España; en PSOE no realizó ninguna *revolución socialista* ni *proletaria*, pero sí una *revolución cultural* en 1984 que afectó a la moral y a las costumbres. Al abandonar España el Papa, TVE recibió la orden de archivar y no difundir el material grabado durante el viaje; fue emitida solo una parte.

La segunda visita fue en octubre de 1984, a Zaragoza; la tercera, en agosto de 1989, a Santiago de Compostela, en la IV Jornada de la Juventud; la cuarta, en 1993, con motivo de la clausura del Congreso Eucarístico Internacional de Sevilla, y en la quinta, en mayo de 2003, visita Madrid para la canonización de cinco beatos españoles. Un día antes, Juan Pablo II había pedido a los más de 700.000 jóvenes congregados en la base aérea de Cuatrovientos que se mantuvieran lejos de toda forma de nacionalismo exasperado, de racismo y de intolerancia.

Pero el Papa ya estaba muy enfermo, tenía que ser conducido en silla de ruedas y se fatigaba mucho al hablar. Fueron dos actos muy emotivos. Conservo una grabación de los dos, con la despedida muy emocionante al observar su dificultad y esfuerzo; dijo *Adiós, España. Al despedirme de ti, de sentimiento me muero*. Su despedida en la plaza de Colón fue extraordinaria: era el anuncio del final de un santo en este mundo. Murió en Roma el 2 de abril de 2006.

EMILIO SEGARRA GUARRO

AQUELLA NAVIDAD Y LA ASÉPTICA NAVIDAD



Al llegar diciembre, era costumbre en el Frente de Juventudes llevar a cabo un Concurso de Belenes; en 1955, yo pertenecía a la Centuria *Pedro de Alvarado* de Montañeros, en el Hogar *Zaragoza* de Barcelona, y aquel año se dieron premios a los Hogares *Zaragoza*, *Extremadura* y *León*. La antigua publicación *Atajo*, que había iniciado su andadura en los años 40 con mucha discontinuidad, iniciaba su última época, como portavoz de las FF JJ en mayo de 1951, con tirada básicamente en Barcelona; en 1955, realizó varios reportajes sobre los belenes, y, en enero de 1956, publicó su último número. Había durado cinco años.

Por aquel tiempo se escuchaban villancicos y se instalaban pequeños belenes en tiendas y algo mayores en los almacenes. Las calles estaban adornadas con estrellas y luces, recordando el nacimiento de Jesús, Se enviaban cartas, postales, felicitaciones; las familias se felicitaban y vivían, si eran creyentes, la auténtica Navidad. La cabalgata de Reyes era elegante, con las carrozas repletas de juguetes para los niños y, en una de ellas, una gran estrella; los Reyes iban con escolta a caballo, que eran, en realidad soldados de Caballería vestidos de pajes.

Han pasado muchos años. Ahora es un acontecimiento eminentemente comercial. El fenómeno empezó allá por los años 90: había llegado la *globalización*. La Navidad se ha reducido a ser como un escaparate de grandes almacenes, puestos de artículos de broma, spray de nieve artificial y anuncios televisivos de juguetes y colonias. Ya no se dice *felices Navidades*, sino *felices fiestas*. España es uno de los países que más rápidamente se ha secularizado. Sigue apareciendo el americanizado Papá Noel, adoptando todas las posturas posibles, y supongo que pocos saben que su origen es un obispo de Turquía en los primeros tiempos del Cristianismo, allá por el año 270, que ofrecía regalos y ayudaba a los niños y niñas necesitados: era San Nicolás y su festividad, en el santoral, es el día 6 de diciembre.

Pero parte de la humanidad sigue montando su belén y celebra la Navidad cantando villancicos en las *tardes navideñas*. Si este año no es posible vernos, tendremos el grato recuerdo en el corazón y, sobre todo, una oración en los labios, recordando a los que nos han dejado.



EMILIO SEGARRA GUARRO